

INFORMACIÓN ADICIONAL

Antecedentes del Museo de Navarra (1910-1956)

Navarra tuvo pronto la aspiración de contener en un Museo lo más significativo de su historia, su arte y su patrimonio cultural. De la mano de la Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos de Navarra, muy activa en la entonces provincia, comenzó a reunir las piezas más significativas. Con las *antigüedades* reunidas, gracias al trabajo entusiasta de personas como Florencio Ansoleaga, Juan Iturralde y Suit, Arturo Campión y sobre todo Julio Altadill, el 28 de junio de 1910 se inauguró en Pamplona, en la sede de la Cámara de Comptos Reales el deseado museo provincial de artes y antigüedades, denominado finalmente “Museo Artístico-Arqueológico de Navarra”, base del actual Museo de Navarra. Fue visitable hasta el año 1940. El medieval edificio no era apropiado para este uso, si bien cumplió fielmente la misión de conservar y exhibir los bienes patrimoniales de Navarra.

El Museo Artístico-Arqueológico de Navarra estaba integrado por piezas procedentes de toda Navarra y además, según la ambición enciclopédica de la época que pretendía reunir en el museo el arte universal, por reproducciones en yeso, tanto de obras medievales navarras (como el tímpano de la iglesia de Leire o el capitel románico de Roland y Ferragut del Palacio de los Reyes de Estella), como de obras del arte universal: numerosos vaciados escultóricos clásicos como el Espinario o el Discóbolo de Mirón, procedentes en su mayoría del Museo de Reproducciones Artísticas de Madrid.

La Institución Príncipe de Viana (creada en 1940) es un elemento clave en la formación del Museo de Navarra, pues pronto elige para sede del Museo de Navarra el edificio nacido como Hospital de Nuestra Señora de la Misericordia a mediados del siglo XVI. Las obras comenzaron en 1945. El proyecto demolía los pabellones que estaban en mal estado, construía un gran patio al que daban las fachadas mejoradas del edificio reformado y adaptado al nuevo uso, al que añadía un nuevo cuerpo, porticado en la planta baja.

Detalles sobre el nuevo Museo de Navarra (1990-2018)

La nueva instalación discurre a lo largo de seis plantas. El patio del antiguo museo se cubre, generando un gran vestíbulo que actúa como espacio de recepción, control e información para el visitante, así como distribuidor de las distintas áreas del museo.

En la reforma se separan claramente las áreas de gestión de los espacios abiertos al visitante. Aquellas se concentran en el ala norte del edificio: despachos de dirección y de conservadores (denominados técnicos superiores de museos), oficinas, biblioteca, gabinete pedagógico, talleres de restauración, vestuarios para el personal de vigilancia y zonas de mantenimiento.

En planta baja se localizan las salas de exposiciones temporales, el salón de actos y una sala galería multiusos, así como una terraza que abre el museo al paseo de ronda de la muralla de la ciudad, que se yergue sobre el río Arga. El discurso expositivo es cronológico. La exposición permanente, que se ha reducido a lo más selecto de los fondos del Museo, se desarrolla a lo largo de 46 salas, y sigue un criterio temporal de abajo a arriba. Da comienzo con la Prehistoria y Protohistoria de Navarra, en una sala excavada bajo la terraza. Tras atravesar vestíbulo y sala de exposiciones temporales la visita continúa a lo largo de las cuatro plantas que discurren por la crujía sur del edificio, a las que se accede por una escalera de nueva construcción. El espacio es una

estructura rectangular dividida por un muro longitudinal, al que se acoplan divisiones transversales, en todas las plantas. Está unificado por el negro de la pizarra que se ha utilizado en el suelo y el gris neutro de las paredes. En la planta primera se exhiben los bienes correspondientes a la romanización, época visigótica, pre-románica, románica y arte hispano musulmán. También está la gran sala de doble altura que acoge las monumentales pinturas murales góticas procedentes de la catedral de Pamplona y san Saturnino de Artajona. En la planta segunda se disponen los bienes de época gótica y renacentista. La tercera planta exhibe patrimonio cultural de los siglos XVII, XVIII y XIX; aquí comienza la exposición de los artistas navarros, que continúa en la cuarta y última planta y constituye una novedad respecto del museo anterior.

Se edita la guía del nuevo Museo de Navarra, impresa en 1989, en la que varios especialistas introducen las sucesivas épocas y presentan de manera individual todas las piezas exhibidas, salvo las de las vitrinas de Prehistoria y época romana, con sus datos identificativos, una descripción e imagen en color. Esta guía, con sucesivas reediciones actualizadas ha permanecido hasta hoy en día. Está agotada.

El nuevo Museo de Navarra, que en 1989 había sido constituido en Sección de Museos, Bienes Muebles y Arqueología, dependiente de la Dirección General de Cultura-Institución Príncipe de Viana, continuará con la protección y excavación del patrimonio arqueológico de Navarra, se ocupará del patrimonio mueble y de la Red de Museos de la Comunidad foral. Además, gracias a las nuevas instalaciones, irrumpirá con fuerza la atención al arte contemporáneo navarro. Aunque por razones de falta de espacio en la exposición permanente sólo estarán presentes artistas navarros fallecidos, se da un gran impulso al arte contemporáneo, a través de un dinámico programa de exposiciones temporales, el aumento del coleccionismo y la promoción del arte actual. Se crea entonces el Fondo Documental de Artistas Navarros, importante fuente para el conocimiento y difusión de estos artistas.

El Museo en la actualidad (2019-2021)

El 31 de enero de 2019 el museo renovó su exposición permanente, en el marco de un ambicioso plan que pretendió cambiar la forma de presentar las obras dentro del Museo, de manera alejada de la tradicional división por épocas y estilos, haciendo especial hincapié en la producción contemporánea y en la relación entre visitante-obra. El nuevo discurso de *Todo el arte es contemporáneo* nace del convencimiento de que el arte es un lenguaje, un sistema de comunicación mediante el cual las personas siempre han expresado su parte más profunda, contempla temáticas distintas, bajo las cuales se agrupan obras de diferentes artistas y estilos. Por ello olvida lo estilístico y cronológico y se hace transversal, desde el convencimiento de que el arte es un sistema de comunicación que siempre apela a la persona.

La propuesta museológica de *Todo el arte es contemporáneo* pivota en dos ejes. Por un lado, una parte estática, integrada por una cuarentena de obras (23 pinturas, 9 esculturas, 1 grabado, 7 fotografías, 1 cartel, una composición musical dedicada a una pintura de Martín Caro del Museo de Navarra, y 3 audiovisuales) dispuestas entre las salas 3.1 y 4.5 de las plantas tercera y cuarta; y, por otro lado, una parte dinámica que se materializa en dos acciones.

La primera acción es una exposición de larga duración, anual, en la sala capilla, a presentar cada año en el mes de mayo; la segunda, una exposición de larga duración, de diez meses, en la sala 4.1, que se destina a la exhibición de Fotografía, género artístico del que el Gobierno de Navarra posee interesantes colecciones, a inaugurar cada año en el mes de octubre.

Estudio KEN, S. L. realizó el proyecto museográfico, con la colaboración de los arquitectos Luis Tena Núñez y Javier de Esteban Garbayo, en 2018. Se tuvieron en cuenta los aspectos de accesibilidad universal establecidos en la Ley Foral 12/2018, de 14 de junio, de Accesibilidad Universal, en colaboración con la empresa Calícrates. Las obras de remodelación de dichas plantas aportaron una nueva estética, en la que el tono gris del Museo dio paso al color y se jugó con los espacios para realzar determinadas obras. Además, éstas se distribuyeron de una forma no lineal ni temporal, sino según el tema o mensaje de la obra.

La tarea de actualización de la exposición permanente ha continuado con la apertura el 18 de mayo de 2021 de una sala dedicada a “La Moneda en Navarra”, que ha devuelto a la vista pública su importantísima colección numismática centrada en las acuñaciones navarras, y con la eliminación de barreras y el desarrollo de un nuevo proyecto museológico y de mediación de la sala 1.9, dedicada a presentar la pintura mural gótica y ahora denominada “Humanizar lo divino”.